

LOS CABALLEROS EN EL BECERRO DE LAS BEHETRÍAS

JULIÁN CLEMENTE RAMOS

1. INTRODUCCIÓN

La evolución de la caballería popular o villana ha sido estudiada fundamentalmente en sus aspectos económicos-sociales¹. En los siglos XI y XII alcanza un desarrollo elevado y se conforma como una oligarquía local. Algo que suele olvidarse a menudo es que este grupo encuentra su desarrollo sobre todo en el realengo, dada la alianza estratégica que establece con la monarquía. Sin embargo, en los señoríos solariegos y abaciales se intenta limitar su desarrollo, pues, por un lado, merma los ingresos de los diversos señoríos y, por otro, son un contrapeso a su poder². Si bien, no dejarán de darse en éstos, en los mismos se configuran como un grupo cuantitativamente pequeño y sin el desarrollo y la riqueza que obtendrán en el realengo; no pasarán de ser una pequeña oligarquía rural.

La Castilla de las merindades, una de las zonas más antiguas del solar castellanoleonés, aparece a mediados del siglo XIV como una zona ampliamente señorializada, no en vano es al norte del Duero donde se concentra la mayor parte de las donaciones reales de aldeas y villas concedidas en los siglos anteriores (aunque en esta zona afecta a pequeños alfores). Sólo tras la crisis del siglo XIV y como consecuencia de la ofensiva señorial tenderá a aproximarse el grado de señorialización de las diversas regiones.

La situación anterior hace a la Castilla de las merindades una zona ideal para plantear, a partir de una fuente tan rica como el Becerro de las Behetrías, una serie de interrogantes de gran interés para la historia social castellana: ¿Cómo incide la amplia señorialización en la importancia de la caballería popular en la zona?, ¿qué situación tiene respecto a los pechos?, ¿su situación es comparable a la que disfruta en otras zonas?

La contestación a estos interrogantes nos permitirá aproximarnos a la situación de este grupo, de tanta importancia en la sociedad castellana, en una zona (la Castilla de las merindades) con un

¹ PESCADOR, C.: "La caballería popular en León y Castilla". *CHE.*, XXXIII-XXXIV (1961), XXXV-XXXVI (1962), XXXVII-XXXVIII (1963) y XXXIX-XL (1964); CLEMENTE RAMOS, J.: *Estructuras señoriales castellanoleonésas: el realengo (siglos XI-XIII)*. Cáceres, 1989: 78-81.

² Este aspecto debería estudiarse más. Cf. CLEMENTE RAMOS, J.: "Estructuras dominiales castellanoleonésas: Palencia en los siglos XII y XIII". *Studia Zamorensia*, VII. 1986: 437-438.

perfil jurisdiccional muy preciso y en un momento (mediados del siglo XIV) en el que los caballeros han obtenido prácticamente todo lo que podían obtener.

2. IMPORTANCIA CUANTITATIVA

Las alusiones a caballeros apenas superan la quincena de ejemplos (menos del uno por ciento de los lugares)³, lo que muestra su escasísimo peso demográfico en la Castilla de las merindades. Hay que tener en cuenta que no aparecen en el Becerro Burgos y Valladolid, donde la minoría caballeresca tendría una considerable importancia política, económica y numérica⁴.

Ante esta escasez de referencias se plantea la posibilidad de que el Becerro tenga en este aspecto deficiencias informativas. Sin embargo, esto no es demasiado probable. En la disposiciones sobre el nuncio se documenta con gran amplitud la gran importancia que tenían los hidalgos, especialmente en la merindad de Liébana-Pernia. Igualmente, en las referencias a sernas (y en las demás obligaciones de la renta solariega) se detallan las obligaciones concretas de los diversos estratos campesinas cuando no coinciden⁵. No hay razones que expliquen un mayor interés en este grupo que en el de los caballeros, a no ser que pensemos que en la mayoría de los lugares en los que no se les menciona tuvieran las mismas obligaciones que los campesinos, lo que, teniendo en cuenta la dinámica del grupo específicamente en la zona, no aparece como algo demasiado probable.

La amplia señorialización de la zona y la escasez de grandes concejos como en la Extremadura han debido producir esta situación, pues, como hemos señalado, las jurisdicciones no realengas no han sido demasiado favorables para el desarrollo de la caballería popular.

Es posible que se haya producido una regresión de este colectivo en algunos lugares en los que se documenta su exención anteriormente y no aparece la misma en el Becerro. Las únicas explicaciones alternativas son una deficiente información o la pérdida del privilegio, aspectos no excesivamente probables, pues, en relación a la primera posibilidad, en algunos de los lugares en los que desaparecen las referencias a los caballeros dan información concreta sobre otros colectivos, y, en cuanto a la segunda, los lugares cuyos fueros hemos utilizado en el momento de la concesión de éstos eran realengos, y continuaban siéndolo a mediados del XIV⁶. De todos modos, esto no

³ Hay además otros tres lugares exentos de fonsadera, incluida entre los pechos reales, por ser de caballeros: MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Libro Becerro de las Behetrías. Estudio y texto crítico*. León, 1981, I, 34; II, 38; y III, 5 (el número romano corresponde a la merindad y el segundo al lugar concreto).

⁴ El caso burgalés ha sido estudiado brillantemente por RUIZ, T. F.: *Sociedad y poder real en Castilla (Burgos en la Baja Edad Media)*. Barcelona, 1981.

⁵ CLEMENTE RAMOS, J.: "Mañería y nuncio en el Becerro de las Behetrías". *Norba. Revista de Historia*, VII. 1986: 78-9; y "Las sernas en el Becerro de las Behetrías", *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, I. Murcia, 1977: 307-309.

⁶ En Astudillo se señala que "dan cada fumo por infurción sin los clerigos..." y en Castrojeriz que "Este logar es rrealengo con sus barrios, saluo los uasallos que a la egleisia de Santa Maria de Almança e los uasallos de los canonicos e de los clerigos e de los fijos dalgos, que an uasallos sus paniaguados"

deja de ser una hipótesis, pues lo que aparece con claridad es que muchos lugares cuyos fueros recogen exenciones para los caballeros no cuentan con idénticas o similares disposiciones en el Becerro. Teniendo en cuenta los fueros realengos analizados, se da la situación anterior en Astudillo, Salinas de Añana, Los Balbases (lugar que en el Becerro ha pasado a ser de behetría), Belbimbre, Paredes de Nava, Castrojeriz y Villadiego. En Paredes de Nava continúa la obligación de prestar una serna mensual, de lo que estaban exentos los caballeros en el fuero. En Castrojeriz, la ausencia de referencia alguna relativa a la caballería popular se da conjuntamente con un gran detalle en relación con otros grupos exentos, lo que también se produce en Astudillo con respecto a los clérigos⁷

Las menciones a caballeros se concentran en unas zonas muy específicas. Fuera de la cuenca del Pisuerga son muy escasas. La merindad que ofrece más ejemplos (la única en la que alcanzan cierta significación) es la de Monzón. En las demás en las que aparecen (infantazgo de Valladolid, Campos, Carrión, Cerrato y Villadiego) sólo contamos con ejemplos muy aislados. No aparece ninguna referencia en las merindades de Liébana-Pernia, Saldaña, Asturias de Santillana, Castrojeriz, Candemuño, Burgos-Ubierna, Castilla Vieja y Santo Domingo de Silos. Por tanto, están totalmente ausentes de la zona cantábrica, donde son abundantes los hidalgos y donde la sociedad rural, ubicada muy pronto en la retaguardia, no ha conocido prácticamente el desarrollo de la caballería popular.

3. EXENCIONES

Las exenciones de que disfrutaban los caballeros sólo aparecen en la renta solariega, no en las demás cargas, consistentes en una cuantía global sobre la que no se especifica nada en relación con la exención del algún grupo o la contribución de todos. La renta solariega suele ser un pago *per cápita* y es posible que sea debido a esto por lo que se especifica este detalle. En general, parece improbable que los privilegios de los caballeros consistan sólo en una exención parcial de la renta feudal; es más lógico que ésta fuera global y que se deba a las normas de redacción del Becerro el que no se detalle meticulosamente para cada renta en particular. No parece normal que no contasen con ningún privilegio de exención para las rentas jurisdiccionales. El hecho de que en los fueros sean eximidos tanto de la renta solariega como de la jurisdiccional es un elemento adicional para mantener nuestra postura. Teniendo en cuenta los fueros realengos en que aparecen exenciones en lugares situados en la Castilla de las merindades, en general, las mismas, que no suelen ser totales,

(*Becerro de las Behetrías*, XI, 73 y 114).

⁷ MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Fueros locales en el territorio de la provincia de Burgos*. Burgos, 1982, docs. 1, año 974, rubrs. 1 y 2 (Castrojeriz, se concede a la caballería popular los privilegios de los infanzones; no hay concesión explícita de exenciones), 11, año 1135, rubr. 13 (Villadiego), 15, año 1135, rubr. 3 (Los Balbases), y 29, año 1187, rubr. 5 (Belbimbre); Id., *Álava Medieval*, I. Vitoria, 1974, doc. 1, año 1140, rubr. 7 (Salinas de Añana); RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J.: *Palencia. Panorámica foral de la provincia*. Palencia, 1981, docs. 11, años 1128-1134, rubr. 4: 230 (Paredes de Nava) y 14, año 1147, rubrs. 2, 6 y 10 (Astudillo).

afectan casi exclusivamente a las cargas jurisdiccionales. En Astudillo los caballeros son eximidos de nuncio, mañería, posada y fazendera; en Belbimbre, de fazendera; en Los Balbases, de fazendera e infurción (sólo a los jueces o alcaldes). En los dos lugares en los que los caballeros continúan con exenciones en el Becerro, las exenciones también afectan en los respectivos fueros a cargas jurisdiccionales: en Palenzuela se les exime de fazendera y en Cañizar de Amaya de tributo e infurción (pese a la falta de claridad creemos que la exención abarca todos los pechos)⁸.

Como norma general, el caballero, si admitimos lo anterior, disfrutará de una exención en los pechos. Sin embargo, teniendo en cuenta la dinámica a que está sujeta esta minoría, lo que llama la atención es que en una proporción importante haya caballeros que siguen contribuyendo en el pago de la renta feudal. En estos casos, el silencio sobre la contribución en el pago de las cargas jurisdiccionales no puede considerarse consecuencia de su exención; posiblemente contribuirían en las mismas, al igual que en la renta solariega.

En Medina de Rioseco pagan en la renta solariega un tercio de la renta-dinero de los peones; en Amusco y Tamara contribuyen en la renta solariega (marzadga e infurción respectivamente) y realizan la octava y la cuarta parte de las prestaciones de trabajo. Es posible que también se cuenten entre los pecheros en Paredes de Nava y Villaturde⁹.

A mediados del XIV, después de la liberación de pechos que ha tenido la caballería popular, aún sigue habiendo lugares, no muy numerosos desde luego debido a su escaso peso demográfico en la zona, en los que los caballeros contribuyen en la renta feudal, aunque en una proporción claramente inferior a la de los campesinos. La situación del grupo, por tanto, puede considerarse de exención total en la mayoría de los casos y parcial en una minoría de ellos.

4. JURISDICCIONES

El solariego es el que en más ocasiones alberga a este grupo (nueve), frente a un número mucho menor de los abadengos (tres). Incluso aparecen en un caso en la behetría, lo que tiene un carácter excepcional, dado el peculiar perfil de esta jurisdicción. El realengo no es el que ofrece más ejemplos, aunque su peso no es desestimable si unimos a los lugares dependientes directamente del rey aquéllos que están bajo la reina o la reina madre, en cuyo caso totaliza cinco ejemplos.

Lo anterior podría hacer pensar que la jurisdicción solariega es la más propicia para conceder privilegios en este sentido. Sin embargo hay que tener en cuenta algunas consideraciones. Dejando al margen la behetría, que tiene unas características muy particulares, no debemos olvidar que no todas las jurisdicciones tienen idéntico peso. En el Becerro, el abadengo y el solariego cuenta con

⁸ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J.: *Ibíd.*, doc. 4, año 1074, rubr. 29 (Palenzuela); MARTÍNEZ DÍEZ, J.: *Burgos*, doc. 47, año 1257, rubr. 5 (Cañizar de Amaya) En este último lugar se concretan los siguientes pagos, "tributo, e infurción y martiniega y calumnas e homecillos" (rubr. 5); lógicamente de caloñas y homicidios no puede haber exenciones al ser pagos por trasgresiones del orden público y posiblemente la fórmula de exención integra también la martiniega.

⁹ *Libro Becerro de las Behetrías*, II, 58; III, 3, 4 y 24; y V, 58.

muchos más lugares que el realengo, dada las paulatinas enajenaciones reales que afectan especialmente a las tierras situadas al norte del Duero. En la Tierra de Campos (donde aparecen más del setenta por ciento de los ejemplos que estudiamos) el 27.53% de los lugares eran solariegos; el 8.95, realengos; y el 20.13, abadengos¹⁰.

La importancia del realengo aumenta si tenemos en cuenta que en algún lugar, como en Cañizar de Amaya, los caballeros disfrutaban de exención cuando aún pertenecía al realengo. Además, Pomar de Valdivia, que tenía el infante don Tello, posiblemente fue realengo no mucho antes. Consiguientemente, un porcentaje estimable, superior al que revela la situación concreta de la fecha de redacción del Becerro, de las exenciones de que disfrutaban los caballeros las obtuvieron bajo la jurisdicción real, conservándolas una vez el lugar fue enajenado¹¹.

De todos modos, por encima del peso que tenga cada jurisdicción en las exenciones de los caballeros, esto es secundario frente al hecho central, la poca importancia demográfica que este colectivo tenía en la Castilla de las merindades.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de la exposición se ha aludido a posibles defectos de información del Becerro de las Behetrías; sin embargo, salvo pequeños detalles, la imagen que ofrece de la caballería popular responde a la situación concreta de la misma en la Castilla de las merindades. Partiendo de este supuesto se puede llegar a conclusiones válidas y muy importantes para la historia social de la zona.

En ésta, el peso cuantitativo de la caballería villana es escaso. Posiblemente, y exceptuando lugares como Burgos, que no aparece en el Becerro, la importancia de este grupo fue muy inferior al mantenido en las zonas meridionales donde alcanza su máximo desarrollo. Esta realidad afecta tanto a aspectos socio-económicos como políticos.

Además, a mediados del siglo XIV, el peso de la caballería en la Castilla de las merindades debió disminuir respecto a etapas anteriores, al no ser una zona muy propicia para la misma. A ello debió contribuir el desarrollo de las jurisdicciones no realengas en la zona. En algunos lugares es posible que esta minoría desapareciese (en Castrojeriz, en el Becerro de las Behetrías, no hay alusión a este grupo, que contó con privilegios muy tempranos). Por otro lado, sólo en una cabeza de merindad (Palenzuela) se alude a esta minoría. Muchos de los lugares en los que aparece serían pequeñas comunidades rurales sin excesiva importancia demográfica. Esta situación de escasa importancia es la que permite que aún aparezcan lugares en los que los caballeros contribuyen aunque sólo parcialmente en los pechos, pudiendo considerarse en los mismos como pecheros,

¹⁰ VACA LORENZO, A.: "Estructura socioeconómica de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV". *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 42. 1979: 210, 222 y 236.

¹¹ CAÑIZAR DE AMAYA: *Libro Becerro de las Behetrías*, VI, 91; para su fuero, cf. nota 8. POMAR DE VALDIVIA: *Ibíd.*, VIII, 197.

aunque relativamente privilegiados.

La imagen, por tanto, que ofrece la caballería popular a mediados del siglo XIV en la Castilla de las merindades es la de una minoría asentada en pequeños lugares y con una importancia sociopolítica limitada, muy alejada de la que tiene en las zonas meridionales. No es extraño que estas circunstancias no hayan coadyuvado a su desarrollo, sino que incluso parezcan haber producido una disminución cuantitativa de esta minoría en la zona, posiblemente buscando lugares o espacios más propicios para ella.